

Madrid, jueves, 27 de agosto de 1925

Directora-fundadora *Celsia Regis*

Número suelto 20 céntimos

Organización feminista**POLITICA DE PARTIDO Y ALTA POLITICA**

II

«El Socialista» del ocho del corriente mes, del que copiamos la lista de los nombres de las mujeres socialistas que figuran en la organización femenino-socialista, y publicamos en nuestro número anterior publica también un artículo que a mí se refiere, en el que la distinguida escritora Julia Vega Elejalde me dice, amigablemente, que mi «feminismo, sin ideología política, ha pasado ya, por virtud del progreso en las ideas, al período de senectud, y por fuerza tiene que ceder el paso al nuevo ambiente feminista que se desprende del Socialismo.» Añade que «el feminismo socialista no solo se impone en la Gran Bretaña, Bélgica, Suecia, Noruega y Estados de la América del Norte: se infiltra ya en el corazón y en el cerebro de todas las mujeres conscientes del mundo—hasta en las de China y Turquía—; como se infiltrará por nuestra labor desinteresada, honrada y constante en las de España, a pesar de la oposición de sus enemigos declarados y de la rémora que suponen todos esos organismos adversos al Socialismo.»

Cree la mencionada escritora que yo no tuve razón al afirmar en uno de mis artículos que «las mujeres que luchamos no debemos sembrar en ningún campo, sino en el nuestro propio y en él espigar.»

Vamos a analizar por partes, lo dicho por Julia Vega, que se duele a su vez, como se duele María Cambrils, en otro artículo, en el mismo número del ya citado periódico, de lo que ellas suponen un despojo sectario por la supresión de subvenciones a las escuelas laicas, de lo cual hablaremos en otro número.

No me molestan jamás las indicaciones que se me hacen en este sentido, porque ellas son siempre un aliciente que me detiene a profundizar en el pensar.

¿Qué entien le Julia Vega por ideología política en feminismo? Si la palabra política significa progreso, paz, nivelación de las fuerzas que trabajan, rehabilitación de esclavos, independencia económica, afirmación patriótica, respeto a las ideas ajenas, equilibrio social, estamos de lleno en la ideología política que nos niega la escritora socialista. Sólo que nuestra política no es de partido, sino alta política: la de la redención de media humanidad, sin estridencias, sin alharacas, sin polémicas estreptosas y sin difamaciones para nadie, solo buscando el bienestar para la mujer, que el libertar a la mujer, en su aspecto económico, que es lo que

hacemos nosotras, es dar seguridad a la patria, a la familia y a la humanidad entera.

Alta política supone nuestra labor, alta política sin ingerencias de nadie, la política de la mujer que se opondrá cuando llegue el caso, a los desmanes de la política partidista, causa del desquiciamiento de España, de Europa y del mundo entero.

Alude Julia Vega a la organización femenino-socialista del extranjero, y la diremos que llevamos muy en cuenta ese movimiento, por nuestra calidad de periodista y presidenta de dos agrupaciones feministas y por lo tanto sabemos que no es una mayoría la organización femenino-socialista.

El caso de Inglaterra, casi reciente es una prueba de mi aserto,

Subieron los laboristas al poder, Mac Donald llevaba un estupendo programa de política económica. A su lado se agrupaban mujeres valiosísimas, entre las que se contaban Margarita Bonfield, que estuvo al frente del Ministerio del Trabajo. Fué el primer Gabinete que hizo alarde de llevar un hermoso plantel de mujeres de valer que coadyuvaban mucho al encumbramiento de los laboristas. ¿Y por qué cayeron éstos? por la oposición que hicieron las feministas independientes, las que desligadas de todo compromiso de partido vieron que los laboristas no sabían, o no podían cumplir con los compromisos económicos que habían prometido. De haber sido un hecho la fuerza femenino-socialista, estarían aun en el poder los laboristas, porque hay que reconocer que llevaban un bello programa obrero, merecedor de que cuajase.

Los partidos, en España, como en el extranjero, acabarán con los mejores ideales. Los que gobiernen deben tener un criterio muy amplio, no deben acaparar todo para ellos; hay que tolerar otras tendencias. Si el partido socialista aspira a gobernar, no debe tener en cuenta solo los intereses obreros, sino los de la clase media (hoy la más sacrificada y abnegada) y aun los de las clases alevadas.

Es este un tema que a mí me ha hecho pensar.

Las monarquías no fueron nunca enemigas del pueblo, las que así obraron pagaron con su vida su desprecio a los humildes, que son, después de todo, la peana que sostiene a todo jefe de estado.

En las luchas que la realeza sostuvo con la nobleza, hasta lograr desterrar por completo el feudalismo, los reyes se ampararon en el pueblo.

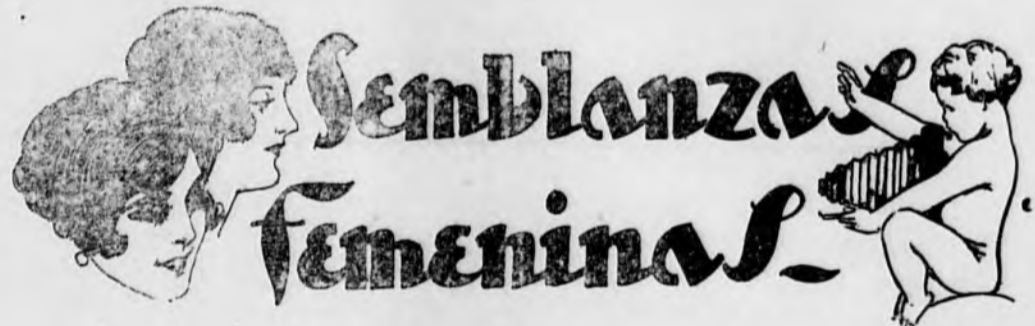
Hoy la nobleza, caída de su alto pedestal, se agrupa adolorada alrededor de los tronos evitando, muchas veces, que los reyes vean las necesidades de sus pueblos: pero como indica el aforismo: «si la montaña no viene a nosotros, debemos ir nosotros a la montaña»: el pueblo debe conducirse en forma de que llegue al pie del trono, como supo llegar a los Municipios y a las Cortes y decir a los reyes: «Estamos actos para gobernar y queremos el gobierno, y puesto que amamos nuestra libertad en el pensar y el obrar respetaremos igualmente la libertad de

todos en sus obras y en sus pensamientos, siempre que en un punto concidamos: la rehabilitación del oprimido, del que trabajó y produce, que es la única base de toda nacionalidad.»

Si esto no se hace, si se piensa en demoler antes de construir, el socialismo no cumple su función social política, si política quiere decir gobernar y gobernar para todos.

Lo prolijo del asunto reclama continuación en el próximo número.

CELSIA REGIS

**Doña María de Molina, llamada la Grande**

IV

Seguía la reina con celo y discreción el gobierno del pueblo, afianzándose cada día más en el corazón de sus súbditos, que la amaban como si fuera su madre, y, efectivamente: madre era para todos.

Desespera los nobles rebeldes que la presa del reino se les escapara, arreciaron en sus pretensiones. El rey de Portugal declaró la guerra; los Haros continuaban la suya por Vizcaya; pero ella, siempre previsora, apaciguó al portugués prometiéndole casar al rey con su hija, y fué personalmente a Burgos a entrevistarse con Diego de Haro, al que convenció de que dejara las armas; persuadió igualmente a los Laras y todos reconocieron por rey a don Fernando.

Esta tranquilidad duró poco, porque el inquieto infante don Juan logró atraer a su partido a los reyes de Aragón, Portugal y Granada, interesando al infante don Enrique, que siempre hizo a dos caras a pesar de ser tutor de su sobrino el rey.

Llegaron las cosas tan adelante, que hicieron el reparto de los reinos como si fueran suyos, dando los de León, Galicia y Sevilla a don Juan y quedando para don Alfonso de la Cerda los reinos de Castilla, Toledo, Córdoba, Jaén y Murcia.

Para consolidar estas aspiraciones, intentó don Juan reunir cortes en Palencia, pretextando que eran para tratar negocios importantes de los pueblos.

No escapó a la fina perspicacia de la reina los intentos de despojo que querían hacer a su hijo, e incapacitada ya,

por lo adelantada que estaba, de impedir la reunión de las cortes, procuró disimular y valerse de su ingenio. A tal fin escribió a todos las ciudades para que nombraran como delegados en las futuras cortes a los hombres de su mayor confianza, dando el nombre de los que tenían que ser, pues su excesiva vigilancia la permitía conocer hasta los menores detalles de las cosas.

Con todo, corría grave riesgo de que los diputados adictos se dejaran convencer de las lisonjas y promesas de los partidos contrarios. Aumentaba este temor el saber que a las cortes iban a asistir la reina Violante, con su nieto Alfonso de la Cerda y Juan Núñez, yerno del infante don Juan; era casi seguro que la presencia de éstos coartara la libertad de opinión de los diputados.

Era difícil evitar esta asistencia, pero María de Molina halló medio, llamando a uno de los principales de Palencia, enemigo de los partidos contrarios, diciéndole que cerrara las puertas de la ciudad para que no entraran la reina Violante con su nieto y el yerno de don Juan.

No hallaba medio el potentado palentino para poner en ejecución el proyecto de la reina, pero ella se lo dió, saliendo airoso con su empeño. De este modo quedaron en las cortes sólo los diputados adictos al rey.

No se fiaba la reina, sin embargo, de la incondicionalidad de la adhesión, y diariamente les enviaba desde Valladolid, donde estaba con su hijo, cartas exhortándoles a la fidelidad, advirtiéndoles no se dejasen lisonjear de palabras fingidas.

La Voz de la Mujer

SEMANARIO FEMINISTA

Oficinas provisionales: Palma 68. Talleres: Paseo de los Pontones, 23, Teléfono 21-95 M.
APARTADO 613, donde se dirigirá toda la correspondencia

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre...	2'75 ptas.	PROVINCIAS	Trimestre...	3'25 ptas.
	Semestre...	5'50 ptas.		Semestre...	6'00
	Un año...	10'00		Un año...	10'50
EXTRANJERO:			Semestre...	12 pesetas.	
			Un año...	22	

TARIFA DE PRECIOS DE ANUNCIOS

Página entera, por inserción	100 pesetas
Media id.	60
Cuarto id.	35
Octavo id.	20
Anuncios económicos intercalados en el texto: Espacio de 10 líneas, del cuerpo 10, sin sitio determinado, tres anuncios 10 pesetas.	
Anuncios Bolsa del Trabajo	
De una a diez palabras	0'75 centimo
Cada palabra más	0'05
Comunicados, artículos de información industrial, con grabados intercalados en el texto, etc, etc, a precios convencionales.—Los contratos por más de tres anuncios tienen descuento.	

Este periódico no tiene agentes exclusivos de publicidad; las ofertas y demandas son directas nuestra Administración, única encargada de contratar y cobrar. Avisamos a los comerciantes para que no se dejen sorprender por los que se presenten en nuestro nombre sin estar personalmente autorizados por la firma de la Dirección y sello de la Administración.

No fué vana esta precaución, pues habiendo don Juan logrado entrar en Palencia, habló a los diputados en forma para que se rindiesen a su favor; pero no lo consiguió.

No bien sosegada esta tormenta nació otra más furiosa: el infante don Juan se declaró abiertamente rebelde al rey y puso en armas a Segovia. Por otra parte el rey de Aragón declaró guerra a Castilla, no sólo en nombre propio sino en el de los reyes de Francia, por el de Sicilia, por los Cerda, por el de Portugal y por el de Granada.

María de Molina, viendo que el mundo entero se armaba contra su hijo, se armó ella sola contra el mundo entero.

Tendiendo a cortar de raíz el primer foco insurrecto, se encaminó resueltamente a Segovia.

A medida que en su camino aumentaban las dificultades, aumentaba el empeño de su esfuerzo, ocultando cuidadosamente en su pecho los demás peligros que la rodeaban, que de haber sido sospechados por el pueblo le hubieran quitado aliento.

No reparando en el peligro, se presentó con el rey a las puertas de Segovia, donde más de dos mil hombres armados la impedían la entrada. Avanzó sola y resuelta y los amotinados entraron en la ciudad, quedando ella dentro, separada de su hijo y expuestos ambos a mil peligros, pues ni los jefes ni la tropa obedecían a sus mandatos. Todo el peligro lo conjuró con su elocuente palabra y en seguida se abrieron las puertas de la ciudad para dar entrada al rey y hacerle tomar posesión de ella, concediendo a su madre las regtas que pidió para el sostenimiento de la guerra que se armaba, mejor dicho, la guerra ya comenzada, pues en León y Castilla ya levantaban estandartes por don Alfonso de la Cerda, don Pedro de Aragón, don Juan de Castilla y otros próceres de su partido.

El de la Cerda, que se había apoderado de muchos castillos, se proclamaba rey de Castilla en Sahagún.

El estrago parecía no tener remedio y el infante don Enrique propuso uno que podía ser el único salvador: que la reina se casase, con el infante don Pedro de Aragón, el cual prometía, no sólo retirar las tropas de Aragón sino asegurar la corona en las sienas de su hijo.

La contestación que dió la reina a estas proposiciones de don Enrique se dirán en el próximo número.

Rafaela Conde
(Continuará)

¿Qué habéis hecho de la mujer?

Esa es la pregunta que formula a cada paso la Némesis social.

¿Qué habéis hecho de la mujer, esa flor nutricia de la vida?

Aterradora pregunta.

Hacéis de ella un ídolo o una esclava a vuestra guisa. A la hora en que el apetito y el deseo os urgen, la revestis con todas las insignias de la divinidad y os arrodilláis ante su trono.

Después, la arrojáis lejos, ya envilecida a vuestros ojos por su sumisión.

La mujer es una flor de harem en nuestro retrogrados medios sociales.

Ella, que nos da la vida y el amor, la luz y la dicha, recibe, en cambio, el dolor y el desdén.

Los hombres, eternos lisiados en su ideal, le han cortado un ala a ese propio ideal con arrojar a la mujer a las furias de la vida y fuera del templo de la Justicia—clama un pensador contemporáneo—.

Y esto es verdad, y verdad amarga, de zumo de adelfas.

La infelicidad y el dolor, dice Insúa, nosotros mismos los hemos engendrado, no otorgando a la mujer los derechos de que en todos los tiempos debió disfrutar y de cuantas ventajas le conce-

den su estado y su existencia,

La mujer no es la colaboradora inteligente del hombre, sino su sierva.

En los tiempos primitivos, la mujer trabajaba al igual con el hombre.

Pero, acaso, los cuidados de la conservación de la especie la alejaron de ese trabajo y desde entonces una evolución desfavorable se inició para ella.

El hombre sintióse fuerte, y con el cerebro más desarrollado por el ejercicio de sus labores, y a título de protección relegó a la mujer a la sumisión más abyecta.

¿Qué habéis hecho de la mujer?, preguntamos a los hombres del Pasado, y la Historia nos contesta:

La antigüedad pagana, cuya esencia moral consistía en los derechos del fuerte sobre el débil, asignaba a la mujer un papel pasivo de esclava; el varón resultaba el amo y la mujer la sierva.

Las religiones de esas antiguas sociedades afirmaban la inferioridad y aun la perversidad de la mujer.

La Biblia, el Talmud y el Alcorán inculcan como una evidencia la inferioridad moral y jurídica de la mujer.

En Grecia el Gineceo, y el hogar en la Edad Media, recluyen a la mujer a una sorda servidumbre.

Animal impudens, soberana peste, dardo aguzado por el diablo, tales son los dictérios que lanzan contra la impura, la corruptora que ha traído el pecado y el mal a la tierra y corrompido al hombre.

¿Qué habéis hecho de la mujer? Dulce enemiga llaman los escritores del Siglo de Oro.

El Digesto y las Siete Partidas le niegan el ejercicio de las profesiones.

Se dice de ella que es sabia cuando sabe distinguir entre la camisa y el jubón de su marido.

Montaigne mismo participa de las ideas prohibitivas acerca de la educación de la mujer.

Locke y Rousseau le van a la zaga.

No más cuando la Revolución Francesa, Condorcet y Sieyès abogan por los derechos de la mujer.

Las nuevas ideas sociales ampliarán más ese derecho y llegarán a la conclusión de que la mujer no es solamente una hembra.

Ha sido tarea verdaderamente revolucionaria remover las energías de la mujer en nuestro medio para lanzarla de frente a los problemas de su vitalidad, su evolución y su progreso.

¿Qué habéis hecho de la mujer?

La equidad nos responde que sólo a abatirla ha tendido nuestra secular injusticia.

Nos arrojamamos sobre ella cuando sentimos el instinto genésico o a ella nos acogemos en el dolor para olvidarnos de ella después,

Ella, que es la que asegura la vida de la especie, la vida del hijo, que sufre en su concepción, gestación y educación y que no lo abandona jamás, resultando ser siempre una víctima.

La sociedad, que prodiga los hijos sin nombre, no se ocupa sino de maltratarla en defensa de rancias preocupaciones, y de sembrarle el camino de agudas espinas.

No asegura su destino ni su derecho.

Se olvida del vello y sabio y añejo romance: Todos de mujer nacimos—volvamos todos por ella.

Victor Hugo decía que cuando todo se empequeñece en la tierra, sólo las mujeres permanecen grandes.

Nuestro egoísmo, nuestros vicios, nuestro orgullo, nuestra sordidez de espíritu nos hacen desconocer esa realidad y negarle a la mujer, madre de la vida, su derecho y su dicha.

Por eso es que la misma vida nos interroga:

¿QUE HABEIS HECHO DE LA MUJER?

Un feminista.



ENTRE AMIGAS

—¿Has visto? a los hombres no les co-ge en la cabeza los derechos y capacidad de las mujeres, dicen con toda la guasa que pueden, refiriéndose al conflicto de la Normal de Maestras de Cáceres. Si las mujeres mandasen, bueno andaría todo.

—A eso digo yo que andaría igual que mandando ellos, por no decir mejores que a ellos les sale todo bien y no tienen unos con otros escaramuzas? No tienen más que pensar un poco y encontrarán la contestación, y si ellos no nos la quieren dar, nos basta recorrer la vista por su historia y encontraremos la verdad de los hechos, no hace falta, retroceder mucho, nos basta detenernos en la escaramuza que hace poco han sostenido los periodistas con no sé qué conflicto entre el Vice Presidente de la Prensa y un periodista de «La Voz» No voy a averiguar quien tenía razón, lo único que haré notar es que su escaramuza no fué localizada, como la de las maestras de Cáceres, su escaramuza fué divulgada y extendida por la prensa hasta el último rincón donde el papel impreso haya llegado, se dió cuenta de ello.

—Ya ves que la centienda de Cáceres eran mujeres a medio formar; pero los periodistas tienen obligación de ser formados y bien formados: porque si ellos no están formados ¿cómo podrán informar al público? Desastrosamente ¿no?

—Me dicen, que si las alumnas están a medio formar, la Directora tiene obligación de estar formada. Muy bien dicho; pero y el Vice Presidente y directores de periódicos ¿no tienen obligación de estar formados? Claro que sí. Además ¿quién me asegura a mí que no son hombres los que promovieron el conflicto de Cáceres? porque mientras la mujer no despierte será siempre el juguete del hombre y cuando le conviene promueve conflictos poniendo a la mujer a la vista y quedándose él detrás de la cortina, y así es como ellos quieren que la mujer mande.

—Pues yo te digo, querida Lola, que a despertar y a mandar en todo lo que el derecho nos ampare, que por mal que lo hagamos lo haremos como ellos,

Marisabidilla.

Cuentos DE LA VOZ DE LA MUJER

La Vidente

HISTORIA QUE PARECE CUENTO

(Conclusión)

Recibí una tarde la visita de una amiga, que venía con el propósito de que merendásemos juntas y pasar conmigo toda la tarde; pero no bien hubo tomado asiento, cuando vino su criada a llamarla para que volviera en seguida a casa pues tenía la visita de un señor desconocido, que deseaba hablarla, y además habían recibido un telegrama.

Marcharon ama y criada y al quedarme un momento en el dintel de la puerta para decirles adiós, la vecina, que sentada en la puerta de su casa vigilaba, como de costumbre, a los que trabajaban me dijo:

—¿Es algo de usted esa señorita?

—Es amiga, ¿por qué me lo pregunta?

—Porque lleva con ella un muerto.

—¿Cómo que lleva un muerto? ¿y dónde lo lleva? (dije echándome a reír)

—No se ría, señorita, no se ría: a esa mujer se le está muriendo alguno o se le ha muerto; ella no lo sabe, pero lo que le digo es verdad.

—¿Y por qué lo sabe usted?

—Porque soy vidente.

—¿Vidente? ¿querrá usted decir vidente?

—Es igual, señorita; yo lo digo a mi manera: quiero decir que adivino las cosas del porvenir; por eso sabía yo que me iban a robar la viga y me quedé a vigilar.

—Venga, venga—la dije llena de curiosidad—. Y la hice entrar en mi casa.—Cuénteme qué es eso de vidente.

La buena mujer comenzó a decirme que en Orán había ganado mucho dinero ejerciendo su profesión de vidente, que a su casa acudían muchos señores y señoras para que les dijera el porvenir y que en Melilla pensaba ganar bastantes cuartos, porque ella no se equivocaba nunca.

Se ponía muy seria ante mi incredulidad y aunque agradeció, tomando por deferencia haciéndola entrar en casa, salió diciendo.

—Usted se ríe, pero ya se convencerá.

Al día siguiente supe que el telegrama que había recibido mi amiga le anunciaba que su madre, que vivía en Málaga, se hallaba en la agonía y que el señor que la esperaba para darle un recado era mensajero de malísimas noticias, respeto a una emboscada en la que su marido, que era teniente, había sido gravemente herido.

La coincidencia de estos acontecimientos y la predicción de mi vecina me quedó perpleja, casi me hizo supersticiosa y hasta creo que lo fui unos días o quizá algunas semanas.

Se había terminado la casa de mi vecina y en contra de lo que yo esperaba no se instaló la fonda. Un día, por la misma ventana donde solía yo sentarme a coser, me dijo:

—¿Sabe usted que he vendido la casa? Me la han pagado bien y nos vamos a Nador; allí hay ahora más movimiento que aquí para poder ganar dinero; haremos otra casa mejor y más grande; ya la hemos comenzado; tiene que venir algún día a vernos; ya me he acostumbrado a verla todos los días y la he tomado ley.

Supo su instalación en Nador, que fue próspera, lo supe por algunos oficiales amigos y por ella misma, un día que vino a pedirme un paraguas, pues había venido sin él desde Nador y comenzaba a llover.

A los dos días me devolvió el paraguas y me entregó un ramo de flores y hierbas silvestres.

—Las he cogido—me dijo—en el camino, para regalárselas a usted; poco valen pero agradezca la intención.

Un día si otro no, durante un mes, venía a ofrecirme su homenaje de flores silvestres.

Yo me aficioné a ella, aquella mujer hombruna, brusca y grasera al exterior tenía para mí el sumo de delicadezas que una mujer como ella podía tener, era un diamante en bruto que de haber podido ser pulimentado en su niñez hubiera sido piedra de preciosas facetas.

La reprendía yo porque iba y venía sola con su carro a Nador, para hacer la compra en el mercado de Melilla. No estaba entonces permitido a los soldados hacer aquel recorrido más que agregados a los convoyes. Los cantineros eran muy decididos, pero caro les costaba muchas veces, siendo robados con frecuencia y otras asesinados.

Le hacía aquellas advertencias haciéndola ver que si para los hombres era peligroso, mucho más podría serlo para una mujer.

Se reía ella oyendo mis avisos de prudencia y contestaba siempre:

—¿Pero no sabe usted que yo soy vidente y además me salva éste?

Y señalaba a su faltriquera donde llevaba el revolver.

—A mí no puede pasarme nada—añadía—, porque sé mi porvenir.

La fortuna le fue próspera en Nador y con tal motivo disminuyeron sus viajes a Melilla, haciéndolos su marido.

Supo que además de su fonda-cantina había tomado en arriendo un terreno que en poco tiempo transformó en floreciente huerta.

Tenía ella mucho empeño en que yo fuera a ver sus progresos, a ser testigo de cómo una mujer podía colaborar útilmente con los moros en la explotación agrícola, ayudando, de este modo, a la causa de España; pero no llegué a ir, más que por nada, por pereza.

Recibía yo todos los días «El Telegrama del Rif», tenía este periódico para mí grandes encantos, porque fué en el que me estrené y con frecuencia publicaba algún trabajo mío. Invariablemente, así que me levantaba iba a recogerle debajo de la puerta, donde muy temprano lo tiraban.

Aquel día me sorprendió un epigrama de grandes titulares en la primera plana que decía.

«La familia de González asesinada». Me sobrecogí de espanto: era la familia de mi antigua vecina y ella misma, en cuyo cadáver los moros se cebaron. Mataron a todos menos a la niña mayor, de trece o catorce años y a un niño de diez que se llevaron prisioneros y más tarde España rescató.

La superstición de aquella mujer, la confianza que tenía en sí misma, la llevó a su propia ruina y a la de toda su familia.

Los asesinos de esta pobre mujer fueron los mismos que explotaban con ella la huerta, los motivos fueron el robo.

Celsia Regis

¡Dios mío, qué solos se quedan los muertos!

POR BECKER.

Cerraros sus ojos que aun tenía abiertos; taparon su cara con un blanco lienzo; y unos sollozando, otros en silencio, de la triste alcoba todos se salieron

La luz que en el vaso ardía en el suelo, al muro arrojaba la sombra del lecho; y entre aque'la sombra veáse a intervalos, dibujarse rígida la forma del cuerpo.

Despertaba el día y su albor primero con sus mil ruidos despertaba el pueblo. Ante aquel contraste de vida y mis erios, de luz y tinieblas medité un momento: «¡Dios mío, qué solos se quedan los muertos!»

De la casa en hombros lleváronla al templo, y en una capilla dejaron el féretro. Allí rodearon sus pálidos restos de amarillas velas y de paños negos.

Al dar de las ánimas el toque postero acabó una vieja sus últimos rezos; cruzó la ancha nave, las puertas gimieron, y el santo recinto Quedóse desierto.

De un reloj se oía compasado el péndulo, y de algunos cueros el chisporroteo. Tau medroso y triste

tan oscuro y yerto todo se encontraba... que pensé un momento: «¡Dios mío, que solos se quedan los muertos!»

De la alta campana la lengua de hierro, le dió, volteando, su adiós lastimero. El luto en las ropas, amigos y deudos cruzaron en fila formando el cortejo.

Del último asilo, oscuro y estrecho, abrió la piqueta el nicho a un extremo. Allí la acostaron, tapáronla luego, y con un saludo despidióse el duelo.

La piqueta al hombro, el sepulturero, cantando entre dientes, se perdió a lo lejos. La noche se entraba, reinaba el silencio; perdido en las sombras, medité un momento: «¡Dios mío, qué solos se quedan los muertos!»

En las largas noches del helado invierno, cuando las maderas crujir hace el viento y azota los vidrios el fuerte aguacero, de la pobre niña a solas me acuerdo. Allí cae la lluvia con un son eterno, allí la combate el soplo del cierzo. Del húmedo muro tendida en el hueco, jacaso de frío se hielan sus huesos!

¿Vuelve el polvo al polvo? ¿Vuela el alma al cielo? ¿Todo es vil materia, podredumbre y cieno? ¡No sé; pero hay algo que explicar no puedo, que al par nos infunde repugnancia y duelo, al dejar tan tristes, tan solos los muertos.

EL ETERNO JUDAS

Fruto del mal que de las almas brota, Y su veneno por el mundo extiende. Es el llamado amigo que nos vende Y en su provecho la amistad expiata.

Ante el engaño destrozada y rota Sucambe la ilusión y se desprende Del alma ese dolor que el odio enciende Y los tesoros del amor agota.

Entre los esplendores de la vida Siempre en germinación, está escondida De Judas la semilla condenada.

Detrás de la sonrisa está la queja, y hay apretón de manos que nos deja El intenso dolor de una estocada.

José Rodón

ORIENTACIONES

LAS PLANTAS MEDICINALES

(Continuación)

Algunas plantas medicinales se siembran directamente en pleno campo.

El cardo santo puede sembrarse en marzo, en hileras de 40 centímetros, distanciada cada una de 20 a 25 centímetros. La datura se siembra en mayo, en hileras de 60 centímetros, distanciados los pies 30 centímetros. Así, por el estilo, muchas otras plantas.

Otras, por el contrario, han de sembrarse bajo marcos o planchas, como la belladona y el beleño.

Otras plantas como la valeriana, pueden obtenerse por semillas, aunque lo corriente es que se produzca por raíces. Fijémonos en la belladona. Esta planta se produce de cuatro maneras diferentes.

En primer lugar, las raíces provenientes del arranque se ponen en silos, a la entrada del invierno. En febrero se les saca de allí. Las más desarrolladas se arrancan con la punta de un cuchillo, dejando algunos brotes en la raíz. Esta se divide según su grosor, con el mismo cuchillo, en dos o tres fragmentos con un brote cada uno por lo menos, que se plantan inmediatamente y quedarán nacimiento a otro pie de la planta.

Las semillas de grano se efectúan bajo marcos en febrero, o más tarde en planchas, al aire libre, y las plantas que dan se ponen en tierra a partir de abril o mayo.

También se emplean estacas herbáceas sacadas de los tallos durante la temporada anterior y que llevan un brote. Estas estacas se plantan en la primera quincena de abril, después de haber pasado el invierno bajo cubierto.

Cualquiera de estos cuatro procedimientos sirven para reproducir la belladona y el beleño.

CUIDADOS CULTURALES

Las semillas de granos y las plantaciones de raíces no necesitan riego, pero si las plantaciones de pies.

Aparte de los trabajos preparatorios (laboreo, rastrilleo y rodadura), algunas plantas necesitan muchos binzones, singularmente la belladona; pero otras son de cultivo más fácil como el cardo santo, que tiene bastante con una escardadura poco después de la recolección.

Un gran número de plantas son anuales. El beleño es bisanual; pero si no da grano hasta el segundo año, da tres cosechas de hojas en el primer año. La belladona y la galega son plantas vivaces, que se dejan tres años en tierra cortando las raíces a ras del suelo.

Las plantas de cultivo anual deben suceder a las plantas vivaces, y las plantas de raíces superficiales a las de raíces profundas, a fin de asegurar la fertilidad del suelo, la cual se acrecentará mediante abonos apropiados y la destrucción de hierbas dañinas. Es lo que en agricultura se llama rotación de cosechas, y que lo mismo conviene a las tierras de pan llevar que a los demás campos que se cultivan.

COSECHAS DE LAS PLANTAS

En todos los puntos en que las montañas dan nacimiento a ríos o arroyos, el suelo produce extraordinarias cosechas, y una explotación racional puede proporcionar mayores resultados que los que se obtienen en la actualidad.

La recolección de los plantas medicinales ha de hacerse en pleno sol. Las hojas que han de aprovecharse se cográn en completa madurez, o sea en su floración; las flores, antes que se marchiten, y allá para otoño, después que maduren todas las plantas, se arrancarán las partes subterráneas.

La belladona se cosecha de mayo a octubre, quitándole todo el tallo y cortando las hojas. El cardo santo, en mayo y junio. El ajeno, en mayo y julio. La angélica, en junio, julio y septiembre. La artemisa, en junio. El ricino, en septiembre. El beleño es susceptible de tres cosechas de hojas. La primera recolección de la datura es en julio, y en otoño se quitan las hojas y los tallos. Las raíces de valeriana se recolectan en otoño e invierno. La coclearia, que se siembra en abril, se cosecha también en otoño e invierno.

Estos productos se desecan en cestas.

LOS SECADEROS

En algunas granjas modelos suelen ser de especial construcción, unas vagonetas cargadas de plantas, con rejillas y un potente ventilador eléctrico, que completa la desecación de hojas y flores.

Pero hay otros secaderos más sencillos, como los establecidos en los graneros, con chimeneas de aireación, operándose la seca puestas las plantas sobre tendales o camas de cañas y paja. La desecación es de tiempo variable, según la procedencia de las plantas, y debe hacerse siempre a la sombra, a ser posible con temperatura artificial (de 50 grados). Después de secas se les deja tomar un poco de humedad, y luego se las embala en talegos o saquitos, según la clase.

Con algunas de las plantas que se ponen a secar hay que tener especial cuidado, por una y otra causa; así como ocurre con la adormidera, la datura y el beleño, cuyo olor penetrante produce somnolencia o dolor de cabeza, o con el ricino y el cáñamo, el contacto prolongado de cuyas hojas con la piel es causa de inflamaciones.

GENERALIDADES

El cultivo de plantas medicinales, especialmente de las indígenas o propias del suelo nacional, es fuente de riqueza, como lo demuestra la boga de algunos productos, como la manzanilla del Moncayo, el heno de Pravia, etc.

Además de construir la base de pocas industrias, abastece las droguerías y perfumerías y evita la salida para el extranjero de muchos miles de pesetas. En suma, es negocio lucrativo y de poco coste.

Quedan aún por reseñar una multitud de plantas y arbustos cuyos secretos terapéuticos sólo conocen los pastores y gañanes; pero con lo manifestado basta para dar a conocer la riqueza oculta que contiene la vegetación de

nuestro país y excitar en quien se encuentre en circunstancias de hacerlo el deseo de explotarla. El que a ello se dedique sin pretensiones exageradas, sino con sólo la esperanza de ver remunerado su trabajo, puede estar seguro del éxito, a lo menos en cuanto a lo que cada terreno promete en este sentido, es decir, en relación con lo que puede producir o prosperar en él.

Margarita de Prado

Cartas Literario-Feminista

Vizquidino 25 de marzo de 1925

Excmo. señora condesa de la P. V.

Madrid

Mi querida Angeles: Cuánto me alegra que me digas que voy comprendiendo bien las teorías feministas que tú me vas enseñando, así algún día podré ponerlas en práctica con acierto, o cuando menos tendré armas para hacer comprender que no todas las feministas han de parecerse, ni en teoría ni en práctica, y mucho menos, en modales ni en tipo, a la que yo he visto; que en verdad, querida Angeles, yo no pienso como tú, en eso de que sería una casualidad que esa mujer tenga esos modales varoniles; podría ser así, si ella hiciese esfuerzos por afeminarlos en lugar de alardear de vestir, con sus maneras de vestir, con sus malsonantes palabras y peores modales, y si no juzga por tí misma lo que decía y hacía mientras nosotras permanecimos en el salón.

—Yo soy decía, dirigiéndose con grotescas maneras, a los cuatro que la miraban cada vez con más despreciativo asombro—, en todo igual que un hombre, y si es preciso hacer, soy tan capaz como el que más.

Y desabrochándose el único botón que tenía su entallada levita de corte de hombre, dejó ver un cinturón de cuero que rodeaba la caña de su cintura, del que pendía un revolver de ocho tiros bien cargados y en condiciones de utilizarlo si fuere preciso, afirmando con sus acciones lo que decía con palabras. Te aseguro, querida amiga, que aquél rápido movimiento tan impropio de la dulzura femenina, me horrorizó y quise marcharme; pero Luisa, más fuerte de espíritu que yo, rogó a mi padre que nos quedáramos, que tenía capricho en observar a aquella mujer hasta el final, de lo que después me he alegrado, porque si así no hubiese sido, nunca habría sabido cual era el verdadero feminismo y siempre lo hubiese detestado sin saber lo que detestaba; porque por mucho que tú te hubieras esforzado en hacérmelo comprender, la comprensión no habría sido tan fácil como lo es por medio del contraste que se ve entre esta mujer y tú, que siendo las dos feministas, tan distantes estás una de otra, lo que me demuestra que se puede ser muy feminista sin dejar de ser femenina y con aspiraciones a reinar algún día en un bien cimentado hogar, siendo la digna compañera de aquel que supo comprender el corazón de la mujer sin hacerla su esclava.

Esto es lo que yo deduzco de todo cuanto me vas diciendo. Perdona, que con el contagio que me trasmites de tu feminismo me ilusiono demasado y me olvido de seguir hablándote de aquella detestable mujer. En otra cumpliré tu deseo; porque Luisa me espera con impaciencia.

Sabes te quiere siempre

Concha

La mujer valor social político

De hecho, la causa del feminismo ha tenido entre el sexo fuerte muy eminentes partidarios.

En 1877, Victor Hugo la defendía en calurosos términos en una carta a León Richer: «La mujer, escribía el poeta, es menor civilmente, y moralmente es esclava».

Su educación adolece de ese doble carácter de inferioridad; y de ahí tantas penas de que participa, el hombre, lo cual es injusto.

El hombre ha cargado desigualmente la balanza del Código, en cuyo equilibrio se halla interesada la conciencia humana, poniendo en su platillo todos los derechos y en el platillo de la mujer todos los deberes.

De ahí el profundo trastorno: de ahí la esclavitud de la mujer.

Hácese necesaria una reforma, y ésta se realizará en beneficio de la civilización, de la sociedad, de la luz.

Por su parte, el célebre filósofo ESTUART-MILL, ha escrito: «Todas las inclinaciones egoístas, el culto de sí mismo, que dominan la humanidad, tienen su origen y raíz en la actual manera de ser de las relaciones entre el hombre y la mujer, y de ellas dimana su fuerza principal».

Pensad en lo que puede engreirse un joven que pasa a su edad viril convencido de que, sin mérito alguno, sin haber hecho por su parte cosa alguna, y aún siendo el más frívolo y más incapaz de los hombres, sólo por haber nacido perteneciente al sexo masculino es de derecho superior a toda una mitad del género humano, sin excepción ninguna, siendo así que en dicha mitad pueden hallarse personas cuya superioridad es capaz de pesar sobre él cada día y a cada momento.

Al dar a las mujeres la libertad de usar de sus facultades, dejándolas escoger libremente la manera de emplearlas, abriéndoles el mismo campo de ocupaciones y proponiéndoles los mismos estímulos que a los hombres, uno de los principales beneficios que de todo ello se podría obtener sería el poder duplicar la suma de facultades intelectuales que la humanidad tiene a su servicio.

Pero, sin seguir, tal vez tan lejos en esta vía a dichos autores, y en lo que a nuestra profesión concierne, podemos convenir en que varias mujeres la han acometido con buen éxito.

Ya en las más distanciadas épocas se las ve tomarse interés por nuestro arte.

En Francia Diana de Poitiers y Margarita de Valois son conocidas por haber practicado las obras de medicina de los antiguos.

Madame Necker, esposa del ilustre ministro de Luis XVI es a quien se debe la reorganización de los hospitales franceses.

En Alemania, las mujeres médicas fueron numerosas en la edad media, y más aún en los siglos XIV y XV.

Por fin, en nuestra época, son muchas las mujeres que se han dedicado a la medicina.

Miss Elisabeth Blackwell, que había sido profesora de primera enseñanza, es la primera que en América obtiene el título de Doctor en la Universidad de Boston, en 1847 habiendo seguido, además, cursos complementarios en Ginebra y en París.

Después de Boston, no transcurrieron ocho años sin que la Universidad de Filadelfia admitiese a las mujeres a los estudios médicos, y éste ejemplo fué imitado rápidamente por otras Universidades.

En 1874, por vez primera, Madame Putinan-Jacob llega a desempeñar el cargo de profesor en el hospital del Mont-Sinai.

Luego, ha habido mujeres que han sido empleadas en calidad de médicos al servicio del ejército, y citase como ejemplo el caso de Madame Mac Gré, nombrada cirujano militar en Puerto Rico, con el grado de Teniente.

La señorita Maria Walchar desempeñó las mismas funciones en el ejército federal, durante la guerra separatista.

Sin dar a éste estudio mayor alcance y aún sin reconocer en las mujeres una aptitud igual a la del hombre para estudios tan áridos como los estudios médicos, sea permitido concluir de los ejemplos que acabamos de citar que la mujer, a fuerza de voluntad y energía es efectivamente capaz de participar en ciertos trabajos excluida hasta hoy.

Contra esta teoría se oye invocar de continuo la inferioridad atribuida a la diferencia de sexo y que se dice parece ser una regla inmutable de la naturaleza.

Pero nada más falso que pretender sostener así la permanente superioridad del sexo masculino.

Numerosos son los animales entre los que ésta regla se vé quebrantada.

Los elefantes, por ejemplo, cuando en ocasión de sus transigraciones cruzan una región accidentada, no dejan de enviar por delante del rebaño sus hembras, pues que éstas son tenidas como más aptas para encontrar el mejor camino.

Entre los pájaros, es a menudo la hembra el personaje preponderante de la pareja, la hembra del gorrión no se priva de suministrar al macho ásperas correcciones; la hembra lo echa fuera del nido cuando no hay que comer para dos.

La hembra del palomo lo asienta sobre los huevos y le obliga a covar todos los días de diez a cuatro horas, mientras ella vá a tomar el aire.

Entre las aves de presa; la hembra es más feroz que el macho; bien lo saben los halconeros, y aquella les es preferida; tan poca ternura tiene, que, prisionera, le ocurre matar a su compañero.

Hasta entre los insectos la suerte del marido es de las más humillantes muy frecuentemente.

La reina de las abejas tiene muchos

pretendientes. Obligados a seguirla a la carrera, el más ágil alcanza y es aceptado, pero es bien eunuca la dicha de este esposo porque muere desde luego. Mejor parece el destino de los rivales a quienes aquel sobrepujó. Bien nutridos éstos, y sin trabajar toman los andares de bellos señores; pero llega una buena mañana en que las obreras se aperciben de que alimentan seres holgazanes e inútiles, y de ellos hacen una matanza general.

Pero el triunfo del sexo femenino en la escala animal es la araña quien lo alcanza. En esta especie, la hembra es mucho más gruesa y fuerte que el macho; por esto queda éste reducido a la esclavitud inmediatamente y hasta el momento de la fecundación. Pasada ésta época, y pues que ya no hay necesidad de sus servicios, es devorado.

¡Elegante solución de los problemas conyugales!

Pero confiamos en que no tienden aún a ella las amables personas del sexo femenino, a pesar de abrumarnos por do quier con sus reivindicaciones y de saludar ya en la Eva liberta, según la frase de Mlle. Odette Laguerre, la generadora de una humanidad mejor.

Dr. Paul Vigne

Miembro de la Academia de Ciencias de París.

UNION DEL FEMINISMO ESPAÑOL

Para cambiar impresiones y tomar cuerdos se ruega a todas las asociadas la asistencia a nuestra Redacción, todos los jueves, de las cinco de la tarde en adelante.

Calle de la Palma, 68— 1º. —D.

INFORMACION GENERAL

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

LA LEY SECA

UN CONGRESO INTERNACIONAL

Del 19 al 24 el próximo junio pasado se celebró, en Edimburgo un Congreso Internacional del «Ruban Blanc» (La Cinta Blanca), sociedad de mujeres obstemias que cuenta en su seno 700.000 asociadas.

Tomaron parte en los trabajos del Congreso 470 delegadas oficiales y unas mil delegadas particulares tomaron parte en las diferentes sesiones.

Los cincuenta países representados tuvieron oradoras que expusieron la situación de sus países desde el punto de vista del alcoholismo.

Quedó demostrado en el Congreso que en las naciones en que más ha disminuido el alcoholismo es en las que la mujer tiene el voto.

La delegada francesa demostró que su país es el que actualmente consume más cantidad de alcohol por cada habitante.

Lady Astor, diputada en el Parlamento británico, logró que éste aprobara la ley por ella presentada, que prohíbe la entrada en los cafés a todos los jóvenes menores de 18 años.

EN ESTRASBURGO VAN A CERRARSE LAS CASAS DE PROSTITUCION

El Prefecto del Bajo-Rin ha nombrado una comisión para que estudie las reformas de las costumbres actualmente en vigor en Estrasburgo. Esta comisión, en su última sesión, votó por unanimidad, el cierre de las casas de prostitución.

Un decreto de la prefectura determinará las modalidades de la aplicación de esta medida.

Algunos periódicos han anunciado que

el cierre de las casas de prostitución en Estrasburgo será definitivo en febrero de 1926.

LA TRATA DE BLANCAS

Anuncia la Gaceta que el Gobierno británico se ha adherido, a nombre del Irak, al convenio del 4 de mayo, relativo a la represión de la trata de blancas.

También Bulgaria se ha adherido al referido convenio del 18 de mayo de 1904 y al del 4 de mayo de 1910.

FIESTA DE LA POESIA EN ALMERIA

El día 21 de Septiembre próximo se celebrará en Almería la Fiesta de la Poesía organizada por la ilustre Hermandad del Santísimo Sacramento y Nuestra Señora de los Dolores, que será presidida por las nueve musas, representadas por distinguidas señoras.

Será mantenedor de la fiesta el eminente orador sagrado don Diego Tortosa, canónigo de la Catedral de Madrid.

Se concederán importantes premios a la mejor poesía lírica que se presente, con libertad de metro y asunto; a la dedicada a cantar los dolores de la Santísima Virgen, a la dedicada a elogiar a la mujer almeriense; a los tres mejores sonetos, dedicados, uno, a la fe; otro, a la Patria, y otro, al amor; al trabajo en prosa acerca de la poesía y su influencia en la vida de los pueblos, que no excederá de 40 cuartillas, y a artículo, que no excederá de 20 cuartillas, sobre la poesía, la mujer y el amor.

Los trabajos, escritos a máquina, serán originales e inéditos, y las poesías no excederán de 150 versos. Se remitirán, antes del día 12 de Septiembre, al secretario de la Hermandad, don José Sánchez Cantón. Examinará todos los trabajos un Jurado,

22 LA MUJER DEL PORVENIR

corazón empieza a tener necesidades, cuando se apercibe que en aquel ser donde al principio no había visto más que belleza material hay tesoros de amor que pueden serlo de dicha para él entonces el instinto se hace sentimiento, se purifica, se espiritualiza y el placer se convierte en felicidad. Pero veleidoso, busca el bien en uniones pasajeras, o grosero todavía, se deja arrastrar muchas veces por sus instintos brutales. Entonces aparece una religión que diviniza la castidad, santifica el amor, bendice la unión de los dos sexos y hace del matrimonio un sacramento. La mujer puede considerarse doblemente redimida por el que murió en la cruz.

Elevada a compañera del hombre, quedó moralmente rehabilitada. El guerrero del norte rompió lanzas por su belleza y por su virtud; su amor formó el caballero, hermosa creación que puso un freno a la fuerza, dió amparo a la debilidad, y apoyo a la justicia. La virtud de la mujer fué una necesidad para la familia, y con honra se identificó el honor del esposo y del padre.

Así ha vivido mucho tiempo elevada hasta el hombre por el corazón, considerada inferior a él porque era físicamente más débil, y la fuerza lo era todo en la sociedad. Pero la manera de ser de los pueblos cambian; empiezan a cultivarse las artes y las ciencias; al ejercicio de los músculos sucede el de las facultades intelectuales, y el mundo recibe leyes, no del que maneja con mas bríos una lanza, sino del que diserte mejor. El hombre estudia, medita,

CONCEPCION ARENAL

piadoso tiene en la piedad un elemento más para marchar con firmeza por el camino de la virtud y para levantarse cuando una vez ha caído.

Padres amantes que veis con tristeza el nacimiento de una hija porque preveis para ella más penalidades que si fuera varón, calmaos, porque esta criatura, físicamente débil y sujeta a tantos dolores, tendrá la fortaleza de la resignación y el consuelo de la esperanza. Su mayor sensibilidad origen de muchas tristezas, lo serán también de muchas alegrías; las malas pariciones la arrastrarán menos veces, y en medio de la lucha recia con el mundo, le será más fácil hallar la paz del alma. Ni siempre que aparezca como víctima lo será en efecto, porque halla más goces en la abnegación que en el egoísmo. Si marcha más veces por los caminos de la tristeza, no frecuentará tanto los de la culpa. Sus ojos derramarán lágrimas, pero casi nunca sus manos verterán sangre. No recibais a la pobre niña recién nacida con desdén o con temor; dadle el ósculo de bienvenida, diciendo: Hija del alma; Si tal vez eres menos afortunada por ser mujer, también serás mejor y más virtuosa.

que emitirá su fallo, será leído el día de la fiesta, en cuyo acto se abrirán los pliegos y se proclamarán los nombres de los autores que resulten premiados sus trabajos.

UN SEÑORITA CORRESPONSAL DE GUERRA

Melilla.— Ha llegado aquí la señorita María Isabel Sanoy, periodista francesa, que, autorizadamente, recorrerá la zona militar española.

PROYECTO DE MONUMENTO EN MELILLA

Melilla.— En la sesión que celebró esta mañana la Corporación municipal se aprobó, por unanimidad, una instancia suscrita por varias señoras, entre las cuales figura una hermana del general García Aldave, solicitando que sea erigido en el centro de la Plaza de España un monumento a los mártires de Julio de 1921, como se ha hecho en otras ciudades, y donde puedan celebrarse misas.

El Ayuntamiento acordó contribuir a una suscripción, abierta con dicho objeto, con 25.000 pesetas, y solicitar del diario A B C que apoye la idea.

MADRINA DE GUERRA

Solicita madrina de guerra el legionario del Escuadrón de Lanceros del Tercio, Fernando de Gerrerías de Aquino.— Campamento de Riffien— Ceuta.

ESCRITORAS CHINELAS QUE VISITAN ESPAÑA

Vigo.— Han llegado a Vigo las distinguidas damas chinelas Beatriz Letallier Reyes y Amancia Cabarza, que han venido a Europa para representar a su país en varios Congresos de educación.

Pertenece a la más elevada intelectualidad chilena.

En el Congreso feminista celebrado en los Estados Unidos en el mes de Abril último representaron a su país.

A las ocho de la mañana de hoy embarcaron en el transatlántico *Highland Laddie*, donde regresan a Chile.

Durante su estancia en Vigo han sido muy obsequiadas por la colonia americana, el cónsul de Chile y las damas de esta población.

LA SEGUNDA BANDERA Y LA SEÑORITA DE VAZQUEZ

Melilla.— La segunda bandera del Tercio ha salido para Afrau.

Con ella va la señorita gallega Rosario Vázquez, que desde hace dos años asiste voluntariamente con dicha bandera a las operaciones para curar heridos.

Estuvo en el Zoco el Jemis de Beni Arós en los momentos de la retirada de 1924, y posee la cruz del Mérito Militar, que le concedió el comandante general de Larache.

NUEVAS DAMAS ENFERMERAS

Melilla.— En el hospital de la Cruz Roja se celebró el acto de imposición de brazales a las nuevas damas enfermeras señoras de Coll, Salas y Fortea.

El secretario de la Cruz Roja leyó un discurso enalteciendo la labor que las damas realizan en los hospitales.

FELISA MUNARRIZ

La gran artista española Srta. Felisa Munarriz, que ha estado un año alejada de su Patria, cosechando enormes triunfos, principalmente en Italia, donde con «su admirable voz, netamente española», como dicen los italianos, fué aclamada con entusiasmo en todas partes, ha tomado parte en un concierto celebrado recientemente en el Kursaal de San Sebastián, renovando sus triunfos alhajados en el extranjero y confirmando su personalidad artística.

La Prensa donostiarra le hace la merecida justicia dedicándole grandes elogios.

Un estimado colega de San Sebastián ha dicho lo siguiente:

La señorita Felisa Munarriz cantó con sumo gusto y exquisito arte, hábilmente acompañada al piano por el señor Barrenechea, «Tosca», «Mignon» y «Tonadillas», del malogrado maestro Granados, alcan-

zando merecidas ovaciones. La señorita Munarriz desde que la escuchamos la última vez, ha mejorado enormemente. Canta con maestría, seguridad, expresa delicadamente, y esto, unido a su bella voz, contribuye a que sea un excelente cantante de innegables méritos. Fué muy a plaudida, y en verdad lo merecía».

CONGRESO GENERAL DEL NIÑO SE HA REUNIDO

Ginebra.— Se ha abierto en esta localidad, en el palacio electoral, patrocinado por el Consejo federal, el primer Congreso general del Niño. Las sesiones durarán hasta el 28.

Los organizadores han elegido Ginebra como sede del Congreso para llamar la atención de la opinión internacional sobre el papel que la Sociedad de Naciones va a desempeñar en adelante en la cuestión relativa a la protección de la infancia.

Se sabe, en efecto, que la Sociedad de Naciones ha encargado a su Comisión consultiva sobre la lucha contra la trata de blancas el estudio del problema de protección a la infancia.

Los debates que van a desarrollarse repercutirán sobre la nueva actividad de la Sociedad de Naciones.

El programa del primer Congreso general del Niño comprende dieciséis temas, repartidos en tres secciones: Higiene y Medicina, Asistencia y Previsión social, y Educación y propaganda.

Toman parte en el Congreso treinta y dos países, figurando veintidós representantes oficiales de Gobiernos.

El interés suscitado por este Congreso es considerable.— *Fabra*.

UNA MUJER VALIENTE POR LA FUERZA DEL AMOR

Una mujer ha atravesado el África, de Orán a El Cabo. ¡Orán! ¡El Cabo! (Dos puntitos redondos, situados sobre el mapa en lo alto y en todo lo bajo del África. Entre esos dos puntos se halla la inmensa extensión de una tierra hostil y enemiga. Un país donde, tras el desierto, «horrible tierra de terror y de desolación», reinan las florestas impenetrables, pobladas de bestias feroces: el león, la pantera; el gorila gigante... donde los lagos enormes y pestilentes «ueden» los ríos infranqueables. Perdida en medio de ese caos, una

mujer, madame Delangette, ha acompañado con una gracia valerosa, y llena de santo orgullo a su esposo haciendo con él un recorrido de 23.000 kilómetros.

Cada día el continente negro revelaba su turbador misterio a esta viajera intrépida, que debe conservar preciosamente en su memoria el recuerdo de los parajes atravesados en su ruta.

Con una sonrisa «bien francesa» supo partir para este viaje la dama arriesgada sin saber cuál sería su destino al día siguiente. Pero ni un solo instante la abandonaron la energía y la fe en la persecución del fin a que se encaminaban. Ella fué la preciosa ayuda de las horas difíciles cuando los elementos, muchas veces más terribles que las propias fieras, reñían su batalla contra el esfuerzo humano.

¡Orán! ¡El Cabo! Una estrecha línea negra sobre un mapa del África. Un camino inexistente, jamás explorado, puentes que construir, montañas que contornear... Tal era la ruta antes del paso del capitán Delangette y de su esposa. ¿Quién hubiera predicho el éxito cuando partieron? Ahora el camino está construido y se via en tierra apisonada; pero mañana, más ancha, accesible a todos. Y esto lo deberá la Humanidad a la enérgica de un hombre ayudado por el amor, la fe y la confianza de una mujer... Cuando de aquí a unos años la travesía del África sea fácil de efectuar, será justo recordar que la ruta fué trazada por la mano de una mujer valerosa y enamorada.

Importante

Para recibir gratis nuestro Periódico

Toda lectora de LA VOZ DE LA MUJER que nos facilite tres suscripciones recibirá gratis nuestro periódico durante seis meses. Si nos facilita cinco suscripciones, la recibirá durante un año.

Otro medio puede facilitar igualmente la adquisición gratuita de LA VOZ DE LA MUJER.

Comenzamos a publicar una serie de cupones que darán derecho a recibir gratuitamente nuestra Revista.

El remitente de los primeros diez cupones que lleguen a nuestra Administración, bien por correo o depositándolos en nuestras oficinas, recibirá un bono numerado del 1 hasta el 10, según la fecha de llegada.

Los tres primeros poseedores de esos bonos numerados tendrán derecho a recibir un año de suscripción, si sus números son iguales al último de los tres primeros premios de la lotería del primer sorteo que se celebre al acabar de publicar los cupones. Los tres siguientes tendrán derecho a un semestre de suscripción, si sus números corresponden al último de los tres premios siguientes al mismo sorteo. Y los tres restantes la recibirán durante un trimestre si coincide su número con el último de los tres que siguen a los seis primeros.

LA VOZ DE LA MUJER

CUPON N.º 7

Para canjear por un bono numerado cuyas instrucciones quedan arriba indicadas.

Córtese este cupón y cuando se tengan diez mándese al Apartado 613, en sobre abierto y franqueado con dos céntimos, o a nuestras oficinas provinciales: Palma 68.— 1.º D.— Madrid

CAPITULO IV

La Historia

Lo que se llama historia en la vida intelectual de la mujer es una patraña, porque no se puede hacer la historia de lo que no existe.

Las mujeres no han tenido hasta aquí vida intelectual: algunas, venciendo todo género de obstáculos, se elevaron muy altas en las regiones del pensamiento, como otras tantas protistas que decían al hombre:— Calumnias a la mitad del género humano.— Pero a estos rayos de luz se les llamó una rara excepción, sin dudar ni un momento que pueda haber error ni daño en pensarlo así. Es de notar, que en todos sus juicios acerca de las mujeres, los hombres se creen infantiles: su opinión es una especie de dogma, sus ideas artículo de fe. Aun los que están dispuestos a discutirlo en este terreno;

CONCEPCION ARENAL

parece que en él no se puede encender una luz sin incurrir en la nota de incendiario; que todo llamamiento es somatén, y que el orden ha de establecerse necesariamente en silencio y a tientas.

Esta observación, de cuya exactitud pueda cerciorarse cualquiera, debería dar a todos que pensar.

En los pueblos salvajes, la mujer, instrumento pasajero de placeres brutales, es horriblemente desdichada. Su feroz tirano la sacrifica y la abrumba de trabajo y de dolor. Sin más ley que la fuerza ni más necesidades que groseros apetitos, oprime a la pobre esclava que no halla misericordia, porque su verdugo no sabe lo que es amor, compasión ni justicia; tampoco sabe lo que es felicidad.

La vida del bárbaro ya no es tan dura ni tan rudo su entendimiento. Empieza a pensar, a sentir, a guardarse de la intemperie: su mujer le parece hermosa, y aunque con un amor grosero, la ama.

El hombre se civiliza, se hace más sensible, más humano, más justa; se mejora. Entonces, hasta sus necesidades materiales deben satisfacerse de un modo menos material; quiere adornar su casa y su persona, quiere que la mujer sea bella, y para esto necesita pensar en que al menos materialmente no sufra, y cuida en efecto de que sus sufrimientos no disminuyan sus atractivos: este egoísmo está ya muy lejos del egoísmo salvaje, y prueba bien que el hombre es mejora medida que es menos grosero. Cuando da un paso más, cuando su